

El MAC Barcelona: ponerse al día en tiempos de crisis

Xavier Llovera Massana
Museu d'Arqueologia de Catalunya
Barcelona

Xavier Llovera Massana es arqueólogo y museólogo. Es funcionario del Ministerio de Cultura del Gobierno de Andorra y actualmente está en comisión de servicios en la Generalitat de Catalunya, ejerciendo desde octubre de 2008 como director de la Entitat Autònoma Museus d'Arqueologia.

xavierllovera@gencat.cat

Resumen: El Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC), con más de 75 años de antigüedad, ha iniciado un proceso de cambio en plena crisis económica y en pleno cambio de las políticas patrimoniales y de museos en Catalunya. A pesar de que en unos 10 o 12 años la sede de Barcelona del MAC deberá transformarse, juntamente con el museo de Historia de Catalunya, en un gran museo de sociedad, el MAC Barcelona ha iniciado un proceso de modernización. Introducir un discurso más moderno y comprensible, explicar nuevos hallazgos y nuevas teorías, pero también reciclar, "tunear" y "maquillar" son conceptos que se han tenido en cuenta en este proceso de cambio. Un proceso que se inició en 2006, que se empezó a implementar en 2010 y que se acabará en 2013. Con un presupuesto más propio de una exposición temporal que de una permanente, el MAC Barcelona empezó a presentar sus propuestas el pasado noviembre de 2010.

Palabras clave: Museos, Museología, Patrimonio, Arqueología, Políticas de cambio, Cataluña.

Abstract: The Archaeological Museum of Catalonia (MAC), which is more than 75 years old, has initiated a process of change in the middle of an important economic crisis and within the framework of new policy concerning the

organization of heritage and museums in Catalonia. Although in 10 or 12 years the central museum of MAC in Barcelona will be transformed, jointly with the Museum of History of Catalonia, into a big Society Museum, the MAC-Barcelona has already begun to get up to date. The introduction of a more modern and comprehensible speech and the presentation of new findings and new theories, as well as the recycling and the making up, are concepts that have been considered in this process of change that was initiated in 2006, began its implementation in 2010 and it is expected to be completed in 2013. With a typical budget of a temporary exhibit rather than that of a permanent one, the MAC-Barcelona publically presented its new proposals in November 2010.

Keywords: Museums, Museology, Archaeology, Heritage, Change Policies, Catalonia.

El mundo en general y en especial el de la cultura se encuentran trastocados por la crisis. El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha recortado su presupuesto un 12,3%, la Conselleria de Cultura de la Generalitat de Catalunya lo ha reducido un 20% y el Ajuntament de Barcelona un 5%, y ya hace dos años que se repite el mismo escenario. La afectación real de estos recortes en

Figura 1. Renovación del ámbito dedicado al paleolítico, inicio del discurso expositivo *Prehistòries*. © Museu d'Arqueologia de Catalunya.



EL PONT DE LA MAR BLAVA

EL PONT DE

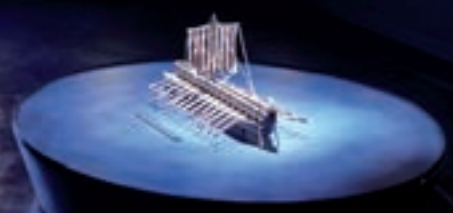




Figura 2. Sala dedicada al bronce final y la primera edad del hierro. Representación de un hábitat característico de este periodo. © Museu d'Arqueologia de Catalunya.

nuestra organización es enorme: un 44% en las partidas de funcionamiento e inversión. Los museos somos muy vulnerables a estos recortes. Si no hay dinero público lo tendríamos que buscar fuera... pero ¿cómo? No somos los únicos que estamos en crisis y la actual Ley de mecenazgo no soluciona el problema. Quizás haría falta cambiar la ley. Los incentivos actuales al 30% o 35% son poco interesantes y vemos que en otros países, con otros porcentajes, las cosas funcionan algo mejor. Podemos opinar sobre este tema pero este no es nuestro trabajo. Podemos subir las entradas, pero esto no solucionará nuestros problemas y nuestra amable clientela no lo aprobaría. Podemos intentar aumentar los ingresos propios, ser competitivos, podemos ser imaginativos, pero todo

tiene un límite. ¿Qué nos queda? ¿Podemos reducir servicios y esperar que los tiempos cambien? Es difícil... ¿verdad? Además... las estructuras de los museos no son demasiado complejas y no tenemos más opciones para recortar.

El mes de octubre de 2008 me trasladé a Barcelona asumiendo la dirección de la EAMA (Entitat Autònoma Museu d'Arqueologia). Se trataba de dirigir esta red de museos –Barcelona, Empúries, Girona, Olèrdola i Ullastret–, el Centre d'Arqueologia Subaquàtica de Catalunya y un conjunto de yacimientos arqueológicos repartidos por toda Catalunya. En total más de 650.000 m² y unas 90 personas dedicadas a su gestión. El reto era interesante: un museo de carácter nacional, de larga tradición, que había envejecido considerablemente tanto en

presentación como en discurso y en organización, en un contexto de crisis económica, y donde una mayoría del equipo tenía ganas y necesidad de iniciar políticas de cambio pero donde también había una parte significativa de trabajadores que se resistía a cualquier iniciativa. En consecuencia, mi misión era la de aplicar políticas de cambio y resolver problemas.

Para el lector que no conozca el funcionamiento del sistema de museos de Catalunya, es preciso decir que el Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC) es fruto de la Llei de Museus de Catalunya, aprobada en el año 1990. Es considerado museo nacional y su objetivo es conservar, investigar y difundir los vestigios arqueológicos que ilustran la evolución histórica desde la Prehistoria hasta la época medieval, en un ámbito geográfico inicialmente catalán pero con una clara vocación mediterránea. Hablaré un poco de cómo ha sido mi experiencia, pero me centraré sobre todo en el museo de Barcelona, un museo que hace poco ha cumplido 75 años. Este museo tiene unos antecedentes importantes que se remontan al siglo XIX, pero es con Pere Bosch Gimpera (1891-1974) –una figura clave de la investigación y de la museografía arqueológica catalana– cuando, aprovechando las infraestructuras que la Exposición Universal de Barcelona del 1929 dejó a la ciudad y en un momento de crisis presupuestaria, se crea el que sería el primer Museu d'Arqueologia de Catalunya. Pasada la Guerra Civil, Martín Almagro Basch se hizo cargo de la dirección del museo que pasó a formar parte de la red de museos arqueológicos provinciales, bajo las directrices de la Diputación Provincial de Barcelona.

Pero volviendo a nuestros días, quiero decir que las deficiencias de la actual sede del MAC Barcelona, entre otros factores, han hecho plantearse al Departament de Cultura la posibilidad de que esta sede se transforme junto con el Museu d'Història de Catalunya y, probablemente, el Museu Etnològic de Barcelona, en una gran infraestructura de carácter nacional, donde la Arqueologia

tenga un papel clave y el MAC sea fundamental en la organización, la política de colecciones, la investigación, la difusión y la conservación. Esta posibilidad tiene un gran interés museal y seduce a cualquier museólogo. La propuesta tiene un calendario incierto, pero en cualquier caso será largo y nunca inferior a diez años. Mientras se espera, la vida continúa y el MAC Barcelona también, y no puede seguir con un discurso y una museografía de la primera mitad del siglo XX. Los tiempos cambian y el MAC debía empezar una profunda reforma que lo rescatara del abandono en el que vivía, le devolviese el papel de centralidad y de liderazgo museológico que había perdido y, a la vez, lo preparase para su transición hacia una identidad distinta, la de museo de sociedad.

Para que esta reforma tuviera lugar, era evidente que hacía falta aplicar unas políticas de cambio que afectaban físicamente a la sede de Barcelona, pero que en realidad afectaban a toda la organización. Ampliar la cultura del trabajo en equipo y delimitar sus competencias fueron claves a la hora de establecer estas políticas. Poco a poco el proyecto fue cogiendo forma. Finalmente, el pasado 3 de noviembre de 2010 se inauguraba la primera fase de la reforma. Habíamos cumplido el primer objetivo. Se cambió el vestíbulo de la entrada y 11 salas, organizadas en bloques.

Debo dejar constancia que el escenario de futuro que teníamos *in mentis* a la hora de planificar los cambios era la exposición de síntesis del futuro museo de sociedad: una especie de *timeline* expositivo que debía explicar la historia de Catalunya y su relación con el Mediterráneo, desde la Prehistoria hasta la Edad Media. Era importante hacerlo de la manera más atractiva, didáctica y económica posible. Por otra parte, considerando el desequilibrio territorial del material arqueológico que conserva el MAC en sus colecciones, esta renovación museográfica era el pretexto para diseñar una nueva política de colecciones y de investigación que permitiera solucionar este desequilibrio una vez creado el museo de sociedad.

El Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC) es considerado museo nacional y su objetivo es conservar, investigar y difundir los vestigios arqueológicos que ilustran la evolución histórica desde la Prehistoria hasta la época medieval, en un ámbito geográfico inicialmente catalán pero con una clara vocación mediterránea

Situarnos en el escenario global

He intentado definir en la introducción el contexto en el que se efectuó el encargo de aplicar las medidas de cambio, pero me gustaría clarificar más este escenario, pues afecta considerablemente en la toma de decisiones. Los puntos claves son: la propia crisis económica; la capitalidad de Barcelona y, a un nivel más interno, la colección del MAC; el Pla de Museos de Catalunya; el Pla Integral per l'Arqueologia de Catalunya (PIACAT), así como las numerosas reformas que se están haciendo a nivel general en Europa, donde España ha hecho también un gran esfuerzo. Por supuesto el MAN, pero antes iniciativas como el MARQ de Alicante, o los museos de Almería, Burgos, Córdoba, Murcia, Badalona y tantos otros, que no dejarán de ser un espejo donde llegar o que hay que intentar superar.

Si comenzamos por el escenario de la crisis económica, tenemos que decir que los presupuestos públicos dedicados a la cultura en las administraciones públicas han disminuido considerablemente estos últimos cuatro años, y que sabemos que continuarán haciéndolo. El MAC ha visto disminuir discretamente su presupuesto durante los ejercicios 2008, 2009 y 2010. Para este año 2011, el presupuesto se ha reducido globalmente un 20% respecto al año anterior, pero en realidad (exceptuando el capítulo dedicado a recursos humanos, que no podemos tocar), supone una reducción del 44% en funcionamiento e inversión. La situación es muy difícil y no podemos mantener el ritmo que hemos seguido los últimos dos años y medio. Como ha manifestado nuestro Conseller de Cultura, Sr. Ferran Mascarell, "la excepcionalidad cultural, no es compatible este año". Lástima, podríamos haber avanzado mucho. Lástima no haber podido cumplir los acuerdos del Tinell cuando se creó el primer gobierno tripartito, donde la cultura, o mejor dicho la CULTURA en mayúsculas, habrían supuesto el 2% del presupuesto global de la Generalitat. El año pasado supuso el 0,8% (Serra, 2011a).

Respecto a la capitalidad de Barcelona, y dentro de lo que podría ser el histórico de nuestro museo, tenemos que tener en cuenta que cuando Bosch Gimpera empieza su proyecto, tiene la intención de crear un museo propio de un país moderno con una capital, Barcelona, un museo con vocación internacional. Su política de adquisiciones iba dirigida a hacer un gran museo, con piezas procedentes de todas partes. De hecho, parte de las colecciones con las que se encontró Bosch ya procedían de diversos lugares.

Como pueden suponer, la Generalitat de Catalunya y el Ajuntament de Barcelona quieren que la ciudad sea una capital de primer nivel (Serra, 2011b). La función y el alcance de la proyección de la capitalidad de Barcelona ciudad pasa, entre otras muchas cosas, por tener una oferta de museos rica en colecciones y discurso, con una presentación no solo amable, sino también seductora y que la identifique como uno de los primeros destinos de turismo cultural. En el ámbito patrimonial, Barcelona es más conocida por sus contenidos modernistas y gaudinianos que por su oferta en otros ámbitos culturales como la arqueología o la ciencia. Se están haciendo muchas acciones para modificarlo y estoy seguro que tendrán su fruto. Nuestra propuesta, aunque muy modesta, va en esta dirección. El nuevo Museo de Ciencias Naturales de Barcelona –el Museu Blau–, recientemente inaugurado, y el futuro Centro Disseny Hub Barcelona (diseño y artes decorativas) se añaden a las nuevas grandes apuestas de futuro del país y de la ciudad, a las que habrá que añadir el museo de sociedad. Finalmente, tenemos que reconocer, y sé que me olvido de alguna otra iniciativa, el importantísimo papel museístico y cultural que desde hace tiempo están ejerciendo otros centros de exposiciones, fundaciones y museos como el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, CaixaFòrum, CosmoCaixa, el Museo Nacional de Arte de Catalunya, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, el Museo Picasso, la Fundación Miró y La Pedrera¹.

El MAC ha visto disminuir discretamente su presupuesto durante los ejercicios 2008, 2009 y 2010. Para este año 2011, el presupuesto se ha reducido globalmente un 20% respecto al año anterior, pero en realidad, supone una reducción del 44% en funcionamiento e inversión

¹ He escogido como ejemplo estos centros por el impacto que creo que tienen a nivel de usuarios, por la alta calidad de las propuestas y por el eco nacional y internacional que han dado a la ciudad de Barcelona, pero es cierto que también hay otras instituciones, que aunque no hayan tenido el mismo impacto, han hecho muy bien sus deberes, como el Museu d'Història de la Ciutat, el Museu d'Història de Catalunya, la Fundació Tapies, entre otros.



Antes hacía referencia al hecho que no es fácil aplicar políticas de cambio en un museo polvoriento y que ha envejecido mal como el MAC Barcelona. Prueba de ello es que desde que el museo fue traspasado a la Generalitat de Catalunya en 1995, la institución ha tenido más de diez directores y, en cambio, no se ha renovado el equipo de conservadores dedicados a colecciones y discurso, prácticamente no se ha invertido en cambiar la presentación, se han hecho pocas exposiciones temporales de interés y no se ha podido fidelizar el público tanto como hubiera sido deseable. Los primeros cambios empezaron en la organización, dentro de lo que la normativa actual permitía. La mayoría de cambios se han centrado en las estrategias, las colecciones y la presentación, especialmente en la exposición permanente.

En lo que se refiere a los cambios importantes en las políticas de coleccio-

nes, tenemos que decir en primer lugar que las actuales exposiciones permanentes han utilizado numerosos materiales procedentes de otros museos, especialmente de Catalunya, pero también de Baleares y Andalucía. Se han expuesto también muchos materiales que estaban almacenados. Por ahora se han expuesto unas 300 piezas nuevas, de las que ya han sido restauradas más de 200. Finalmente, el museo ha iniciado este año otro cambio en las políticas de colecciones. Nos estamos refiriendo a la ampliación cronológica de la colección hasta la baja Edad Media, que podría quedar instalada a partir del año 2013.

Un punto importante que define el escenario de salida y a partir del cual tendremos que implantar nuestras políticas de cambio, es el Pla de Museus de Catalunya, en funcionamiento desde 2008. Ese mismo año, la Direcció General del Patrimoni Cultural inició la

Figura 3. Sala dedicada a la cultura de El Argar.
© Museu d'Arqueologia de Catalunya.

La propuesta de creación del nuevo museo se vincula muy estrechamente al objetivo de conseguir una mayor y más eficaz dinamización de los museos de Arqueología, Etnología e Historia del país, estructurando redes estables de cooperación que los integren y hagan posible una mejor coordinación, así como una mayor difusión de sus actividades



Figura 4. El Pont de la mar blaval, sala de descanso que conecta el final de *Prehistòries* y *Fenícis i grecs*.
© Josep Casanova.

programación del nuevo museo que, aunque no tiene nombre, por ahora lo llamamos Museu d'Història, Arqueologia y Etnologia de Catalunya y, a menudo, museo de sociedad. De esta propuesta ya existe un documento inicial aprobado por la Conselleria de Cultura². Entendemos que, actualmente, esta propuesta continúa siendo un escenario de futuro, pues así lo ha anunciado en diversas ocasiones el propio Conseller de Cultura de la Generalitat, o el Director General del Patrimoni Cultural, aunque está muy claro que la crisis económica retrasará la ejecución del proyecto. El calendario político actual prevé que durante esta legislatura se defina el proyecto a todos los niveles y que durante la siguiente se inaugure. El plan parece posible y esperamos que esta crisis no se alargue más de la cuenta. El proyecto del nuevo museo de sociedad tendrá que resolver el problema de las limitaciones y deficiencias en equipamientos y servicios, que afectan tanto al Museu d'Arqueologia como al Museu d'Història de Catalunya (MHC), impiden el imprescindible crecimiento espacial y, además, perturban y comprometen seriamente las posibilidades de incrementar su rentabilidad cultural y su proyección pública.

² Propuesta realizada por Jusèp Boya (2009).

Creemos firmemente que la propuesta de creación del nuevo museo se vincula muy estrechamente al objetivo de conseguir una mayor y más eficaz dinamización de los museos de Arqueología, Etnología e Historia del país, estructurando redes estables de cooperación que los integren y hagan posible una mejor coordinación, así como una mayor difusión de sus actividades. Muchas de las acciones de cambio en el MAC se hacen con la mirada puesta en este futuro museo de sociedad: el *time-lime* de las exposiciones permanentes, la política de colecciones y también buena parte de la de exposiciones temporales que se están iniciando.

El otro gran puntal que tenemos que tener en cuenta en las políticas de cambio es el PIACAT (Pla Integral de l'Arqueologia per Catalunya), presentado al público el 14 de julio de 2009. Este plan tiene que llegar a ser el instrumento básico para aplicar un nuevo modelo de gestión del patrimonio arqueológico y paleontológico en Catalunya. El Museu d'Arqueologia de Catalunya se ha implicado intensamente en este proceso como actor clave de la arqueología de este país. El PIACAT define en parte el papel que el MAC deberá tener en

materia de conservación, investigación y, sobre todo, difusión del patrimonio arqueológico. De hecho, le otorga atribuciones en acciones científicas, en materia de depósito de materiales y, especialmente, define al MAC como el núcleo central de la promoción de la arqueología catalana.

En este sentido, y dentro de las políticas de exposiciones, el MAC está iniciando una serie de exposiciones dedicadas a explicar los avances de la arqueología catalana. El PIACAT prevé también la creación del Consell Nacional de l'Arqueologia i Paleontologia de Catalunya, la Comissió de Recerca y la Comissió Nacional d'Avaluació i Tria de Béns Mobles, en los cuales el MAC está representado.

Las implicaciones del MAC que constan en el PIACAT repercuten en sus políticas de investigación y conservación, pero básicamente serán visibles en relación a las políticas de colecciones y de exposiciones temporales. De entrada, y a diferencia de otros museos nacionales (sería el caso del MAN), el PIACAT fomenta que el MAC pueda ampliar automáticamente sus colecciones. Evidentemente, también tendrá que hacerse cargo de todo el material procedente de las diferentes excavaciones arqueológicas del país que no vayan a un museo registrado de proximidad. En este sentido, la Subdirecció General de Patrimoni Arquitectònic, Arqueologia i Paleontologia ha previsto la creación de un centro de clasificación y documentación de materiales arqueológicos con una superficie de 2.000 m² en el edificio de la antigua Tabacalera de Tarragona, centro que podría gestionar el MAC. Los fondos de excavación que no sean adscritos a museos de proximidad pasarán a la infraestructura de Tarragona, junto con una parte de las colecciones actuales, conservadas en la planta baja de la sede de Barcelona del MAC, y que es necesario retirar de este edificio para dar una circulación correcta al circuito de visita y tener un espacio de exposiciones temporales más adecuado al que hay en estos momentos³.

Claves de futuro: elementos y problemáticas para la definición de una hoja de ruta para el MAC

Cuando me pidieron ocupar la Dirección del MAC, sabía perfectamente con qué institución me iba a enfrentar. Conocía bien la casa, no tan bien al equipo de gente con el que iba a trabajar. En el encargo constaba la renovación de la sede barcelonesa como objetivo prioritario. Ya que había un proyecto a medio-largo plazo que implicaba la reubicación de las funciones y de las colecciones de esta sede en un edificio de nueva planta en otro lugar de la ciudad, era necesario que las intervenciones que se hiciesen en el MAC Barcelona fueran limitadas. No podíamos hacer una gran inversión y se decidió trabajar con un presupuesto más propio de una exposición temporal que de una permanente. Además hacía falta resolver los problemas crónicos de seguridad y conservación que siempre ha tenido este museo.

De todas maneras, la reforma del museo de Barcelona no es el único problema con el que se enfrenta el MAC. Hay otros problemas que por ahora no quedarán resueltos. Hace falta que esta institución haga una reflexión importante durante los próximos meses. Desde mi punto de vista, los principales ejes de esta reflexión son:

1. Reformar el organigrama de funcionamiento del MAC, básico para moverse legalmente dentro de una organización moderna y eficiente.
2. Resolver los graves problemas presupuestarios que aunque ya eran crónicos, se han complicado con la crisis, sin olvidar los graves problemas de conservación que tienen la mayoría de los yacimientos que el EAMA gestiona.
3. Reflexionar e iniciar un nuevo proyecto de seguridad de todas las sedes.
4. Reflexionar *versus* participar en la creación del Museu Nacional d'Història, Arqueologia i Etnologia

³ La gestión de las nuevas colecciones tendría que ir en parte unida a la promoción de la actividad arqueológica en Catalunya. En este sentido hemos propuesto que entre el MAC y el Servei d'Arqueologia se seleccionen dos yacimientos cada año, que ya tengan la memoria acabada pero que haga pocos años que se hayan excavado, para hacer una exposición en las sedes del MAC y también en los museos locales cercanos al yacimiento tratado.

⁴ El Pla de Museus de Catalunya contempla los museos nacionales como museos articuladores del sistema museístico catalán, estableciendo una configuración descentralizada de los museos nacionales y la articulación de sus redes temáticas. El MAC crea así la Arqueoxarxa o Red de Museos y Yacimientos Arqueológicos de Catalunya. En estos momentos, además de los museos de la Entitat Autònoma Museus d'Arqueologia –Barcelona, Empúries, Girona, Ullastret, Ollèrdola– y el MNAT de Tarragona, incluye los museos de Gavà, Badalona, Banyoles, Tàrrrega, Balaguer y Reus, con un total de más de 50 puntos en todo el país.

de Catalunya (MNHAiEC) y en la definición del MAC y su red⁴ a medio y largo plazo, con una clara vocación de jugar un papel clave.

5. Decidir sobre los depósitos de los materiales arqueológicos de Catalunya a los SAM y el desarrollo de un almacén de bienes arqueológicos en Tarragona, dependiente o no del MAC.
6. Definir cuáles tienen que ser las políticas de investigación y las políticas de colecciones (que afectan a la definición de las relaciones entre el MAC y el Servei d'Arqueologia i Paleontologia, como se deduce del PIACAT).
7. Redefinir la relación del MAC con el MNAT.

Son muchos temas, todos ellos importantes para el futuro del MAC, ordenados por su carácter de urgencia e importancia, pero hay otros que se están configurando y que también tienen su importancia, como el desarrollo de unas políticas de investigación y el liderazgo del MAC en el territorio arqueológico de Catalunya: la Red de Museos y Yacimientos Arqueológicos de Catalunya, la Arqueoxarxa.

Se está trabajando en la coordinación entre las sedes y las secciones y la Arqueoxarxa avanza a buen ritmo. Esta red tiene que ser capaz de responder a las necesidades y a las expectativas de los diversos públicos potenciales. La sociedad contemporánea es una sociedad compleja y uno de nuestros retos es participar en la democratización del conocimiento en todo el territorio. El actual proceso de cambio del MAC tiene como horizonte un gran museo nacional de ciencias sociales y humanas, un museo de sociedad, donde la arqueología tiene que dialogar con las otras disciplinas como de hecho ya hace en la investigación de campo.

En referencia a los yacimientos arqueológicos de la Generalitat, adscritos al MAC y que forman parte de la Arqueoxarxa, se están realizando las obras de construcción del nuevo centro de interpretación del conjunto rupestre de la Roca dels Moros (El Cogul) y se ha ini-

ciado la primera fase del centro de atención de visitantes del poblado ibérico del Castellet de Banyoles (Tivissa). Todos estos trabajos se están llevando a cabo con recursos que no son del MAC. Me estoy refiriendo básicamente al uso del 1% cultural y a otras subvenciones.

El ejemplo de la Arqueoxarxa es similar. Funciona con una subvención de entre 100.000 y 150.000 euros que la Direcció General del Patrimoni Cultural da al MAC para hacer funcionar la red. Durante el primer año de funcionamiento los miembros de la red han decidido trabajar conjuntamente en temas como las colecciones, la comunicación y las exposiciones temporales.

Con los miembros de la Red de Museos y Yacimientos se está trabajando en establecer las líneas directrices para la restauración y conservación de los yacimientos, que permitirán llegar a soluciones homogéneas de intervención. Se ha diseñado también un plan de comunicación conjunto, un nuevo portal web, un sistema de préstamos de exposiciones de pequeño formato, la mejora del sistema de préstamo de piezas dentro de la propia red y, el próximo año, se empezará a producir exposiciones temporales para los miembros que integran la red.

El Plan de renovación del MAC Barcelona

El primer objetivo de los años 2009 y 2010 contemplaba la renovación de la exposición permanente de la sede de Barcelona, pero esta no es la única sede que ha iniciado cambios. Después de valorar el estado del discurso museográfico de las otras sedes, se ha empezado una revisión general. Girona ya empezó los cambios durante el año 2009, y pese a la crisis, actualmente se ha empezado a analizar y a valorar el estado del discurso y la museografía de las sedes de Ullastret y Olèrdola.

A la espera de que el nuevo museo de sociedad sea una realidad, el MAC Barcelona tiene que renovarse y continuar funcionando con el objetivo de llegar a unos estándares de excelencia

Ahora es necesario pasar del museo-almacén al museo-instrumento. Esta es la razón que justifica la actuación que se está haciendo en la exposición permanente



y calidad cada vez más altos. Además, se debe crear expectativa e interés por los temas históricos y arqueológicos con las herramientas que Catalunya tiene en estos momentos. Mientras tanto, se tiene que continuar mejorando el museo y crear las sinergias necesarias con el Museu d'Història de Catalunya para que se impulse el interés por el nuevo proyecto de museo de sociedad, para conocer mejor los posibles públicos y experimentar con las presentaciones. Para conseguirlo, es importante mejorar la organización, y podemos afirmar que para los próximos años el MAC Barcelona se enfrenta al reto de alcanzar con excelencia los siguientes grandes objetivos: modernizar sus instalaciones y su sistema de gestión, convertirse en una institución de referencia al servicio de la arqueología del país, consolidarse como un recurso didáctico al servicio de los escolares, entrar dentro de la oferta de turismo cultural de la ciudad de Barcelona y del país en general, logrando una posición adecuada, y aumentar su proyección en el contexto museístico internacional.

Tenemos que reconocer que son retos importantes, difíciles de conseguir en una época de cultura de crisis, pero pueden y deben alcanzarse. No sería responsable ni justificable intentar evitar estos cambios, ni mucho menos retroceder posiciones.

La renovación de las exposiciones de larga duración y de referencia

Todos sabemos que la museografía tradicional de la sede barcelonesa del MAC, iniciada por Pere Bosch Gimpera en 1934, reformada y ampliada por Martín Almagro Bosch, y parcialmente transformada por la Diputació de Barcelona a principios de los años ochenta, ha caducado. Ahora es necesario pasar del museo-almacén al museo-instrumento. Esta es la razón que justifica la actuación que se está haciendo en la exposición permanente. Quizás no podemos hacerlo con la intensidad que quisiéramos, pero una buena parte de los recursos de estos últimos dos años se han dirigido a hacer estos cambios.

Figura 5. Espacio audiovisual y de reflexión sobre el mundo de las colonizaciones. © Josep Casanova.

La exposición permanente que se consideraba hasta ahora única y que estaba articulada en 26 salas, se ha dividido en cinco bloques expositivos: Prehistoria, Griegos y fenicios, Mundo íbero, Mundo romano y Mundo medieval. Se trataba de hacer un *timeline* que explicase la historia de Catalunya desde la Prehistoria hasta la Edad Media, y su relación con el Mediterráneo. Además, esta fórmula nos tenía que permitir evaluar qué materiales teníamos y qué nos hacía falta de cara al nuevo museo de sociedad, así como establecer una política de colecciones conjunta con el Museu d'Història de Catalunya.

El nuevo discurso lo prepararon mayoritariamente los conservadores y técnicos de las diferentes sedes del MAC, coordinados por la responsable de exposiciones, dirigidos por mí mismo y con la inestimable ayuda de diferentes profesores de la Universitat Autònoma de Barcelona y de la Universitat de Barcelona, de técnicos y directores de otros museos y del coordinador del proyecto del museo de sociedad⁵. Intencionalmente, las dos exposiciones son muy diferentes. Esta decisión va unida a la vocación experimental que tiene la museografía, dada la temporalidad que el museo tiene dentro del antiguo Palau de les Arts Gràfiques. Entendemos que si se tratara de hacer un nuevo museo o de reformarlo profundamente, no podríamos utilizar este criterio, pero esta provisionalidad le confiere a nuestro museo una clara vocación experimental, que además nos permite bajar costes.

La intervención⁶ incluye el vestíbulo de entrada y 11 salas, con un total de unos 950 m² (incluyendo los espacios de los servicios) y ha contado con un presupuesto que supera ligeramente 1.200.000 euros, repartidos entre los ejercicios presupuestarios 2006, 2009 y 2010. La parte de Prehistoria tiene 636 m² y la exposición dedicada a Griegos y fenicios 265 m², lo que nos da una ratio de unos 1.300 €/m², que para los museos de historia y arqueología es una cifra ciertamente baja.

En el año 2009 se inauguran las tres primeras salas de Prehistoria, blo-

que que se acabó en el mes de julio del 2010. Para la exposición llamada *Prehistòries*, y en la medida de lo posible, se ha querido conservar el espíritu y la línea museográfica fundacional de Bosch Gimpera, pero con el discurso renovado. Incluso hemos mantenido algunas de las escenografías que el museo conservaba, incluida la conocida cueva con pinturas rupestres, una alegoría de Altamira que Bosch Gimpera creó e instaló en el Palacio Nacional de Montjuïc en el año 1929 y que posteriormente se trasladó al Palau de les Arts Gràfiques, que a partir de 1934 sería la sede del Museu d'Arqueologia de Catalunya. Creo que es una escenografía que no se tendrá que trasladar al nuevo museo de sociedad, pero que nuestros visitantes valoran mucho, por lo que se tendrá que tener en cuenta en las presentaciones escenográficas.

Ciertamente, 75 años más tarde de la inauguración del museo, el público ha cambiado y tenemos que intentar que la exposición de Prehistoria sea esencialmente más didáctica que antes. No debemos olvidar que el público escolar tiene para el MAC una gran importancia. Por otra parte, de la antigua museografía mantuvimos el sistema de vitrinas perforadas en los muros, con el sistema de apertura a través de pasillos interiores; se han añadido otro tipo de vitrinas, además de mantener también buena parte de la distribución. Se trataba también de una cuestión económica: mantener esta estructura reducía considerablemente el coste de la transformación.

Quisiera señalar que la museografía prevista en el proyecto de remodelación no la damos por acabada. Tenemos que reconocer que tiene algunos problemas que se están solucionando. Se trata de una museografía clásica para un museo de arqueología, con mucha gráfica educativa y algunos elementos más interpretativos. La primera sala dedicada al Paleolítico tiene que mejorar con una instalación central dedicada al mundo de los neandertales, que se hará cuando los recursos lo permitan. La sala dedicada al Neolítico y Bronce Antiguo crecerá con una instalación sobre el poblado

⁵ Los conservadores implicados son: Sonia Blasco (coordinadora de las obras), Àngels Casanovas (paleolítico), Jordi Rovira (neolítico-bronce), Teresa Carreras (la ciudad romana), Enric Sanmartí (fenicios), Marta Santos (griegos) y Teresa Llecha (cultura mediterránea). Asimismo, los técnicos implicados son: Carme Rovira (bronce), Montserrat Menasanch (cultura del Argar), Jordi Principal (fenicios). Por parte de otras instituciones, han participado Josep Tarrús (megalitismo), Javier López Cachero (bronce), Jordi Hernández (Mallorca/Menorca) y Jusèp Boya (asesoramiento museológico). Sobre la museografía hay que puntualizar que las dos exposiciones han sido diseñadas expresamente por equipos diferentes. *Prehistòries* la ha llevado a cabo el equipo de Jesús Galdón, que ya había trabajado en diversas exposiciones temporales del museo. *Fenícis i Grecs* la diseñó una UTE, dirigida por Silvia Castro y Miquel Viciano, la gráfica es de Francesc Ribó y Jordi Pinós y la iluminación la concibió Toni Rueda. Se trata de un grupo que ha financiado, con parte de su propio servicio, el diseño del proyecto, cosa que agradecemos profundamente, ya que de otra forma no habríamos podido llegar al nivel deseado.

⁶ La primera propuesta de intervención fue iniciativa de la Sra. Núria Rafel cuando era directora del MAC y a la que dedicó un primer presupuesto el año 2006.



Figura 6. Espacio dedicado a la llegada de fenicios y púnicos a Catalunya y a las Islas Baleares, del bloque expositivo *Fenicis i grecs*. © Josep Casanova.

neolítico de la Draga (Banyoles, Girona), y el espacio del Megalitismo también será ampliado con la incorporación de nuevos materiales, actualmente en trámite de negociación.

La sala dedicada al Bronce Final y Primera Edad del Hierro es un buen ejemplo de las novedades introducidas para ofrecer un discurso más comprensible y atractivo. Así, este espacio incluye vitrinas especiales abiertas en el suelo –sobre las que el visitante puede circular⁷–, que representan unos enterramientos de incineración. Se expone también una vitrina propia de la Arqueología de la Muerte y un audiovisual que interpreta en clave actual el discurso de la incineración mostrando paralelos actuales⁸. Siguiendo en esta sala, la parte de la vida está representada con dos estancias diferentes que representan los hábitats en cabañas, propios del Vallés o del Empordà y, por otra parte, una habitación que representa los poblados urbanos del valle bajo del Segre. Tenemos que reconocer que con un poco más de presupuesto, estas instalaciones de carácter interpretativo hubieran tenido más calidad de presentación, pero en tiempos de crisis hay que ser coherente, no solo con todo aquello que se planifica, sino también por respeto al visitante-cliente, que mayoritariamente también está en crisis y entiende que la administración se adapte a las nuevas circunstancias. Los lujos no tienen lugar.

Anteriormente decía que el MAC, aparte de tratar temas puramente catalanes, tiene una vocación más amplia, tanto peninsular como mediterránea. Así, la parte dedicada al Paleolítico está formada en parte por colecciones que no son catalanas. Entre las colecciones de Prehistoria había dos salas dedicadas a la Cultura del Argar que se desarrolló principalmente en las provincias de Alicante, Murcia, Albacete, Almería, Málaga y Granada. Lugares donde todavía hoy en día hay diversos arqueólogos de Catalunya que trabajan y colaboran con el proyecto. El Argar representa, además, otra cultura mediterránea de la que el MAC conserva una de las mejores colecciones del país. Es por todo ello que

esta sociedad tenía que continuar representada en el discurso museístico, pero en lugar de las dos salas que ocupaba, se ha reducido a una. El discurso que ahora se puede leer es de sostenibilidad social y medioambiental, convirtiéndose así en un espacio de reflexión. Esta sala acaba con una instalación de videoarte, donde la artista Pilar Talavera expone su concepción sobre la no sostenibilidad social y ecológica de aquella cultura.

Además de la exposición *Prehistòries*, se inauguró también la exposición *Fenícis i Grecs*, ubicada en las antiguas salas dedicadas a la Prehistoria de las Baleares y a Empúries. Entre la Prehistoria y los fenicios se ha instalado un espacio de descanso, que bajo el título *El Pont de la mar blava* –el puente sobre el mar azul–, consta de 11 vitrinas con piezas de diversas culturas mediterráneas (griegos, fenicios, púnicos, etruscos, egipcios, íberos y romanos). Es una sala oscura donde puedes sentarte y admirar piezas realmente mágicas, sobre un suelo de color mar y unas constelaciones marcadas en el techo. El mar desde aquí hasta el mundo íbero será una constante, como lo serán también las maquetas de las embarcaciones griegas y fenicias que, junto con el suelo azul, ayudan a crear el hilo conductor.

La antigua sala del Calcolítico mallorquín se ha transformado en un espacio audiovisual sobre el mundo de las colonizaciones. Este espacio, aparte de la maqueta de un barco griego, está presidido por un objeto excepcional, la armadura de un soldado griego, y por un nuevo audiovisual que, como no podía ser de otra manera, interpreta el concepto de colonización en época antigua insertando conceptos actuales o de pasado reciente. La primera escena es la llegada del hombre a la Luna.

El espacio dedicado a los fenicios y púnicos ha permitido aumentar las colecciones de material fenicio procedente de Catalunya e integrar las magníficas colecciones ibicencas. Es la única sala donde todas las vitrinas son nuevas y se han utilizado pinturas muy potentes que marcan un estilo propio. Pinturas brillantes y metalizadas para la epidermis

⁷ La mayoría de urnas de incineración se han expuesto en un auténtico columbario, que recuerda a los cementerios actuales. Es otra manera de aproximarnos temporalmente al propio concepto.

⁸ Todos los audiovisuales del MAC Barcelona han sido hechos por grupos de productores jóvenes de la ciudad, dispuestos a colaborar con la institución y a entregar su *savoir faire* al servicio de nuestros visitantes. El coste ha sido muy moderado.



y pinturas mates y aterciopeladas en el interior de las vitrinas⁹.

Para finalizar con los cambios de esta primera fase, me gustaría hablar del espacio dedicado a los griegos. Se han instalado en la antigua sala dedicada a Empúries. Aquí también se han reciclado o, si preferimos utilizar el argot contemporáneo, se han “tuneado” las antiguas vitrinas del mundo talayótico¹⁰. Otro aspecto o criterio que merece ser explicado es que en este ámbito se han empezado a introducir ciertos conceptos más propios de un museo de arte que de uno de arqueología, pero es que Grecia y las colecciones griegas del MAC lo permiten. Así, la reproducción clónica del Esculapio de Empúries preside el espacio.

Por último, y con un presupuesto de solo 12.000 euros, se mejoró el espacio de la primera planta, dedicado ahora a la ciudad romana. Se han limpiado las piezas, se ha mejorado la iluminación (que no damos por finalizada) y se le ha dado un discurso mediante una gráfica discreta y clara. Aquí, la museografía continua siendo muy clásica. Las posibilidades de la colección de mundo romano son enormes pero se necesitan los recursos adecuados. Este espacio no es el que le corresponde, pues aquí teníamos previsto situar el mundo tardorromano, visigótico y medieval.

Durante este año (si el presupuesto lo permite), se resolverá la presentación de la sala dedicada a Mallorca y Menorca, una propuesta vistosa, que

Figura 7. Detalle de las nuevas vitrinas diseñadas para las colecciones ibicencas, del bloque expositivo *Fenici i grecs*. © Josep Casanova.

⁹ La pintura es otra de las estrategias utilizadas para rebajar los costes de la intervención. Son económicas, variadas y además podemos hacer que sean simpáticas o curiosas. Los visitantes más jóvenes han valorado considerablemente los colores de las salas de Prehistoria y el cliente adulto ha agradecido las coloraciones de la parte de colonizaciones.

¹⁰ El cambio puede apreciarse si las comparamos con las originales que se presentan en la actual sala dedicada al mundo visigótico.



Figura 8. Ámbito dedicado a Grecia, presidido por la réplica del Esculapio de Empúries. © Josep Casanova.

ya tiene el proyecto acabado. Además, está previsto organizar un nuevo proyecto discursivo para todos los bloques dedicados al mundo íbero y romano, que podrían ser presentados en 2013. Durante el año también se pretende arreglar provisionalmente, con una inversión muy baja, las tres salitas pompeyanas donde se expone parte de las colecciones de vidrio. Esta ordenación se realizará coincidiendo con la celebración en el MAC Barcelona del congreso bianual de ICOM-GLASS.

Durante el bienio 2012-2013, se tendría que instalar en la actual sala de

exposiciones temporales un nuevo discurso sobre el mundo ibérico e iniciar el mundo romano, que continuaría en las salas pompeyanas, para acabar en la actual sala dedicada al mundo tardorromano, que se ubicaría en la primera planta. Para poder instalar íberos y romanos, es necesario antes crear una nueva sala de exposiciones temporales, que se situaría en los almacenes de la planta baja, y que con las oportunas reformas pasaría de tener un espacio de 400 m² a uno de 590 m², con puerta directa desde el exterior y muelle de carga.

Conclusión: un museo con muchas posibilidades que quiere proyectar su bagaje histórico hacia el presente

La renovación museográfica completada en la sede del MAC Barcelona durante los años 2009 y 2010 ha supuesto un primer y decisivo paso hacia la transformación del museo, con el objetivo de convertirlo en un referente para la museografía arqueológica catalana y, a la vez, en un atractivo para la ciudad de Barcelona, susceptible y capaz de atraer todo tipo de público. Por otra parte, esta renovación ha sido también el instrumento que ha posibilitado la reconsideración de las políticas tradicionales de investigación y, sobre todo, de colección de la institución.

No hay dudas sobre el hecho de que el Museu d'Arqueologia de Catalunya tenga que tener este carácter "nacional". No hay demasiadas dudas por parte de la comunidad museística catalana de que la sede barcelonesa del MAC pueda evolucionar conjuntamente con el Museu d'Història de Catalunya, y quizás con otros museos, hacia un formato de museo de sociedad. Las críticas iniciales de una pequeña parte de la comunidad arqueológica junto con algunos representantes académicos se han ido diluyendo a medida que se ha ido explicando el proyecto. Es importante que el proyecto avance, se tiene que acabar de definir y se tiene que explicar a la ciudadanía; también hace falta que la crisis no nos obligue a aparcar demasiado tiempo la propuesta.

Si volvemos al propio concepto de "nacional", tenemos que entender que hará falta continuar con la tarea de mejora que la sede barcelonesa del MAC está haciendo hasta que esta infraestructura asuma la homologación que todos deseamos. Una vez se haya acabado con las exposiciones llamadas permanentes, se tendrá que hacer un cambio importante en todo aquello que hace referencia a su "acción cultural" y muy especialmente a las políticas de exposiciones temporales y actividades no museísticas,

y habrá que continuar con la política de colecciones, de investigación y de conservación.

Por otra parte, tenemos que abrir los intereses de la sociedad civil hacia el patrimonio y rebajar la cantidad de energía dedicada a los temas corporativos. El MAC aún puede hacer mucho en este sentido. Las necesidades del ciudadano van más allá de las clasificaciones académicas y de las disputas entre las diferentes formas de pensar y de ejercer la gestión cultural. Crear sinergias entre las diferentes disciplinas sociales puede ser una ventaja importante a la hora de ver qué discursos y qué exposiciones ponemos al servicio de los ciudadanos.

El MAC, conjuntamente con sus sedes y sus secciones de la Xarxa de Museus i Jaciments Arqueològics de Catalunya, puede iniciar una nueva fase de difusión de la arqueología catalana e internacional. El trabajo en red será básico a la hora de comunicarnos pero también para compartir experiencias. El legado de Bosch Gimpera se debe proyectar a las necesidades del siglo XXI, alineándose junto con los museos de nuestro tiempo para ser útiles a la sociedad catalana y a sus visitantes.

Bibliografía

- BOYA, J. (2009): *Museu Nacional d'Història, Arqueologia i Etnologia de Catalunya. Missió, concepte i orientacions*. Barcelona: Direcció General del Patrimoni Cultural, Generalitat de Catalunya.
- SERRA, C. (2011a): "Retallada per a tots menys Cultura?", *El País* (17 de marzo de 2011), <http://www.elpais.com/articulo/paginas/Retallada/per/tots/menys/Cultura/elppor/20110317elpbqcpag_12/Tes> [29 de abril de 2011].
- (2011b): El jardinero científico y "deuentisme", *El País* (24 de marzo de 2011), <http://www.elpais.com/articulo/cataluna/jardinero/cientifico/deuentisme/elpepiespcat/20110324elpcat_12/Tes> [29 de abril de 2011].

La renovación museográfica completada en la sede del MAC Barcelona durante los años 2009 y 2010 ha supuesto un primer y decisivo paso hacia la transformación del museo, con el objetivo de convertirlo en un referente para la museografía arqueológica catalana y, a la vez, en un atractivo para la ciudad de Barcelona